



Marisa Gallego

LA REBELIÓN NEGRA EN ESTADOS UNIDOS



Muestra distribuida por la editorial

Índice

Introducción	7
 Capítulo 1: La comunidad negra en Estados Unidos	13
Primeras organizaciones por los Derechos Civiles	13
El nuevo trato de Roosevelt.....	15
Un poco de historia: la segregación racial en el Sur	18
El Ku Klux Klan sureño	22
El Klan del siglo XX	23
Los guetos del Norte y del Medio Oeste.....	25
La Guerra Fría	27
 Capítulo 2: Martin Luther King y el Movimiento por los Derechos Civiles	29
La protesta negra en Montgomery	30
La integración escolar	33
La década de 1960 y los <i>sit-ins</i>	35
Los viajes de la libertad	38
Las acciones terroristas en Birmingham	39
El caso de James Meredith.....	40
La Marcha sobre Washington.....	40
La violencia en Misisipi, 1964	44
El asesinato de Martin Luther King.....	46
 Capítulo 3: El nacionalismo negro	49
Primeros movimientos del nacionalismo negro.....	49
El nacionalismo cultural	52
El movimiento del Poder Negro (Black Power).....	56
El Black Power en las Olimpiadas de México.....	59
Balance del Black Power	60

Capítulo 4: Los Musulmanes Negros	63
El nacionalismo religioso.....	63
El joven Malcolm X	64
El liderazgo de Malcolm X	66
Críticas al Movimiento por los Derechos Civiles	67
El separatismo negro.....	71
La ideología	72
Malcolm X y los medios masivos.....	75
Los viajes de Malcolm X	77
El asesinato de Malcolm X.....	80
 Capítulo 5: Los Panteras Negras	81
Orígenes del Partido	81
La ideología de los Panteras.....	85
La organización	88
Los Panteras y la radicalización del movimiento negro.....	90
Las alianzas políticas	92
El Programa del Partido Pantera Negra.....	94
El movimiento antibelicista y la Guerra de Vietnam	96
Vietnam y los Panteras	100
El Internacionalismo	101
La persecución del Partido Pantera Negra	102
El caso de Angela Davis.....	105
John Lennon, <i>Woman is the nigger of the world</i> (1972)	106
La división de los Panteras.....	107
 A modo de conclusión	109
 Cronología	113
 Documentos	121
 Bibliografía	133

Introducción

En la segunda posguerra el desafío planteado por la comunidad negra de los Estados Unidos movilizó a la opinión pública y sacudió a la sociedad, hecho que hizo posible visibilizar las estrategias más sutiles del racismo, profundamente arraigado en las instituciones norteamericanas.

El surgimiento de varios movimientos de protesta y la voz de los líderes negros Martin Luther King (1929-1968), Malcolm X (1925-1965), Stokely Carmichael (1941-1998), y los fundadores del Partido Pantera Negra Huey Newton (1942-1989) y Bobby Seale (1936-), manifestaron desde distintas posiciones la resistencia a la segregación, al racismo institucionalizado y al sistema de “opresión blanca”, expresión que junto a la de “afroamericanos” popularizaron las corrientes nacionalistas negras.

La resistencia negra comenzó en un contexto poco propicio –la primera Guerra Fría¹–, y se extendió durante las administraciones del republicano Dwight D. Eisenhower (1890-1969), las demócratas de John F. Kennedy (1917-1963) y Lyndon B. Johnson (1908-1973), y la republicana de Richard Nixon (1913-1994).

Si al comienzo la resistencia de la comunidad negra tuvo su epicentro en los estados sureños, la lucha contra el racismo institucionalizado se extendió rápidamente a los guetos urbanos de las grandes ciudades del Norte y del Oeste, y al entrar en la década de 1960, coincidió con la explosión estudiantil en las universidades y los masivos movimientos de protesta contra la Guerra de Vietnam.

El **Movimiento por los Derechos Civiles**, que contaba con organizaciones de larga trayectoria como la Asociación Nacional para el Progreso de la Gente de Color (NAACP), La Liga Urbana Nacional (NUL) y el Congreso de Igualdad Racial (CORE), se convirtió en un bastión de las acciones colectivas a partir de la unión de las Iglesias negras sureñas y del liderazgo del pastor baptista Martin

¹ Eric Hobsbawm propone una periodización de la Guerra Fría en etapas: una primera en las décadas de 1940 y 1950, con un breve período de distensión en los años sesenta, y una segunda Guerra Fría que se extendió desde fines de la década 1970 y durante la década de 1980, con la era Reagan y el rearme de la OTAN. Ver Hobsbawm, Eric (1998): *Historia del siglo XX*. Buenos Aires, Crítica.

Luther King, quien propició la resistencia pacífica y la no-violencia. Mientras que las distintas **corrientes nacionalistas**, lideradas por Malcolm X, Stokely Carmichael o los Panteras Negras, representaron las posiciones más radicalizadas del movimiento negro e impulsaron una nueva actitud militante de la comunidad afroamericana.

El concepto de “afroamericano” emerge también como resultado del proceso de descolonización de los países africanos, su incorporación como miembros de las Naciones Unidas en la década de 1960, y de un nuevo clima cultural. Así, los diplomáticos de estos nuevos países recientemente liberados, conformaron un bloque en la Asamblea General de la ONU y defendieron el fin de los poderes coloniales y de la supremacía blanca. Este contexto propició los contactos e intercambios entre movimientos nacionalistas negros estadounidenses y los nuevos líderes africanos, así como una perspectiva común en la lucha contra todos los sistemas racistas, dondequiera que se perpetuasen: en el Congo, en Sudáfrica (con el régimen de *apartheid*), en Misisipi o en Alabama.

El gran escenario de Martin Luther King en su lucha por los Derechos Civiles y contra la segregación fue el Sur estadounidense. Con su liderazgo cristiano desde la iglesia de Montgomery, puso en movimiento a la comunidad negra sureña en los estados que poseían la peor reputación racista, encabezados por Alabama, Carolina del Sur y Misisipi. Allí encontró la oposición de los segregacionistas, de los Consejos de Ciudadanos Blancos y de las autoridades estatales, que apoyaban abiertamente o encubrían las prácticas y organizaciones racistas como el Ku Klux Klan. En varias oportunidades, Martin Luther King sufrió atentados y encarcelamientos. En 1968, el líder de la no-violencia, que intentó apelar a la conciencia moral y poner en evidencia la vergüenza del racismo, fue asesinado en la ciudad de Memphis, en el estado de Tennessee.

Paralelamente a la lucha anti-segregacionista de Luther King, creció un movimiento nacionalista negro de carácter religioso: la Nación del Islam, popularizado por la prensa como los Musulmanes Negros. Su líder, Elijah Muhammad (1897-1975), había decidido oponerse al reclutamiento para la Segunda Guerra Mundial, y enseñaba a abandonar el cristianismo como la religión de los blancos y adoptar el Islam como la verdadera fe de los antepasados.

Pero fue en los años cincuenta, bajo el liderazgo de Malcolm X, que creció el proselitismo callejero de los Musulmanes Negros,

fundamentalmente en los guetos urbanos de las grandes ciudades como Detroit, Chicago y en la mezquita de Harlem, sede del ministro Malcolm X en Nueva York.

Cuando el movimiento negro alcanzó al fin la Ley de Derechos Civiles en 1964, la reforma legislativa resultó, de todos modos, insuficiente para apaciguar las protestas. Los cabildeos políticos y dilaciones en el Senado, el asesinato del presidente John F. Kennedy en 1963, que había enviado la iniciativa al Congreso, y la pasividad del presidente Lyndon B. Johnson, revelaron que el sistema norteamericano no cumpliría con sus promesas sin una decidida y activa intervención de la comunidad negra.

En el Sur racista, la Ley de Derechos Civiles fue sistemáticamente subvertida. Los activistas del Movimiento sureño encontraron fuertes obstáculos para erradicar las instituciones y prejuicios segregacionistas, situación que también condujo al relevo de los dirigentes cristianos y de las Iglesias sureñas por el protagonismo de los estudiantes.

Sin duda, la determinación y la audacia de una nueva generación de jóvenes organizados en el Comité de Coordinación Estudiantil por la No Violencia (SNCC), otorgó una nueva dinámica al Movimiento por los Derechos Civiles.

Si bien la lucha por los derechos de la comunidad negra tuvo un impacto profundo y movilizador sobre la lucha de clases en Estados Unidos, a mediados de la década de 1960 los logros en la integración escolar, universitaria y en los servicios públicos eran solo aparentes. En el Norte hubo una inesperada resistencia con respecto a eliminar la segregación en las viviendas y en las zonas de residencia, así como las desigualdades en el acceso al empleo. De este modo, la sensación de frustración e impotencia de la mayoría negra confinada en los guetos urbanos, desencadenó nuevas formas de afrontar la cuestión racial.

Con la emergencia de una nueva generación de líderes negros y sus movimientos se modificó el foco de atención de la opinión pública norteamericana. Los conflictos sureños en los Estados segregacionistas llegaron a su apogeo en el verano de 1964, con la campaña por el voto negro en Misisipi, mientras que en los guetos urbanos del Norte tomaron protagonismo las distintas corrientes nacionalistas: el liderazgo de Malcolm X y su ruptura con los Musulmanes Negros, el movimiento estudiantil y el Black Power, y el

proyecto de constituir una fuerza política negra desarrollado por el Partido Black Panther Party (Partido Pantera Negra), expresaron desde distintas posiciones una fuerte oposición al sistema bipartidista y representaron un verdadero desafío a las instituciones del poder norteamericano.

Por otra parte, un nuevo contexto político permitió a las nuevas organizaciones de la comunidad negra confluir con esa oleada contestataria de las décadas de 1960 y 1970. Sus luchas ya no hacían referencia al “drama negro” del racismo, ni apelaban a la “teología de la desegregación” sureña que propiciaba la integración al sistema como ciudadanos plenos. Más bien, las corrientes nacionalistas en la época del afrocentrismo², plantearon las reivindicaciones de la comunidad afroamericana de manera afirmativa: “la autodeterminación negra”, la “libertad del pueblo negro” o “la revolución negra”. Estas corrientes expresaron sus discursos en términos de identidad y poder, y rechazaron el integracionismo y las posiciones impulsadas a través del Movimiento por los Derechos Civiles.

Al promediar la década de 1960, estos movimientos con su retórica de la liberación tuvieron un atractivo singular para los jóvenes negros de los guetos urbanos, y para el sector estudiantil que reclamaba “Estudios Negros”, estimulando las organizaciones estudiantiles nacionalistas en los *colleges* y universidades públicas.

Nos ocuparemos de los distintos momentos de la rebelión negra en Estados Unidos y la historia de sus organizaciones más importantes, tanto del **Movimiento por los Derechos Civiles**, cuyas primeras organizaciones datan de principios del siglo XX, como de los **movimientos nacionalistas negros**, que expresaron un nacionalismo cultural afirmando las raíces africanas (africanismo), un nacionalismo de carácter religioso (la Nación del Islam o los Musulmanes Negros), hasta el Black Power y el **Partido Pantera Negra**, la organización política de la costa oeste de California que postuló un nacionalismo negro revolucionario.

² Para analizar la influencia de África en la experiencia de la población negra de Estados Unidos y América Latina, ver Edet Uya, Okon (1989): *Historia de la esclavitud negra en las Américas y el Caribe*. Buenos Aires, Claridad; Kohn, Hans y Sokolsky, Wallace (1968): *El nacionalismo africano en el siglo XX*. Buenos Aires, Paidós. Estos autores adoptan una perspectiva afrocéntrica, dada la importancia de la herencia africana y la amplia repercusión que tuvo para la comunidad negra de Estados Unidos la liberación de las colonias francesas e inglesas en las décadas de 1960 y 1970.

Durante la década de 1950 se originaron los primeros movimientos de protesta negros, en un contexto de fuerte control ideológico y social propio de la primera Guerra Fría, con su consecuente restricción de los derechos civiles a los ciudadanos y residentes. La represión interna desatada por el macartismo se dirigió selectivamente a miembros de las instituciones académicas, las industrias culturales (guionistas de cine) y la prensa, todos ellos actores sociales que pudieran comunicar ideas de disenso cultural, pero también a los grupos religiosos negros, a los activistas por los Derechos Civiles y a la Nación del Islam. Así, tempranamente, la persecución política “anticomunista” incluyó a personalidades negras como el pastor Martin Luther King y Malcolm X.

Al entrar en la década de 1960, esta represión política selectiva se hizo extensiva a los movimientos masivos de protesta, y pretendió enfrentar el despertar de una conciencia política disidente que rompía con el consenso cultural de la Guerra Fría. El FBI comenzó a vigilar de cerca el crecimiento de las organizaciones negras, y estableció programas secretos contra grupos nacionalistas y radicales como los Panteras Negras, a través de informantes e infiltrados.

Las detenciones de activistas afroamericanos, estudiantes y jóvenes opositores a la Guerra de Vietnam, se multiplicaron bajo la presidencia de Richard Nixon. En las cárceles del estado de California (prisiones de Folsom, San Quintín, Soledad), gobernado por Ronald Reagan, los Panteras llegaron a crear una sección del Partido para organizar a los presos políticos y trabajar junto a los presos chicanos. La persecución hacia esta fuerza política incluyó el asesinato y el encarcelamiento en condiciones de encierro agravadas. Algunos militantes continuaron presos durante más de dos décadas, como sucedió con los miembros del Black Liberation Army (Ejército de Liberación Negra) formado en la década de 1970, al dividirse el Partido original de los Panteras Negras.

Si bien la etapa que nos ocupa se extiende desde las décadas 1950 a 1970, el primer capítulo presenta una breve historia de la comunidad negra a partir del fin de la esclavitud en el siglo XIX, el surgimiento de las primeras organizaciones negras y una periodización de los momentos de protagonismo o resistencia de estas organizaciones durante el siglo XX.